

LA IGLESIA DE SAN SEBASTIAN DE VILLAPALACIOS

Por Sebastián PANADERO CUARTERO
y Rubí SANZ GAMO

La iglesia de Villapalacios, consagrada a San Sebastián, posee una sencilla estructura rectangular de una sola nave, presbiterio rectangular y coro y torre a los pies. Orientada al Este, debió tener muy poca luz de acuerdo con su tipología dentro de las iglesias rurales cuya nota común es la pobreza constructiva manifiesta, y donde la riqueza tan solo existe en las techumbres y artonados de madera de filiación mudéjar. Dicha tipología ha sido perfectamente estudiada por Chueca Goitia,¹ Torres Balbás,² y Pérez Sánchez³. Su origen se remonta a Cataluña como solución de las techumbres de grandes naves —tales como el refectorio del Monasterio de Poblet— y a partir de esa región fue extendiéndose por Levante y Andalucía.

La iglesia fue construida dentro de un contexto medieval desgraciadamente no muy bien conocido. No obstante, los estudios de Aurelio Pretel sobre Alcaraz,⁴ ciudad a cuyo partido judicial pertenece Villapalacios, permiten una serie de especulaciones sobre el momento en que se

1. CHUECA GOITIA, F.— *Historia de la arquitectura española. Arquitectura medieval*. Págs. 389 y 499.

2. TORRES BALBAS, L.— *Ars Hispaniae*. T. IV, pág. 295, 1949. *Naves cubiertas con armaduras de madera sobre arcos perpiaños a partir del siglo XIII*. A.E.A. núm. 129, pág. 36. 1960.

3. PÉREZ SANCHEZ, A.E.— *Iglesias mudéjares del reino de Murcia*. Arte Español. Madrid, 1960.

4. PRETEL MARIN, A.— *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV (Alcaraz 1300 - 1475)*. I.E.A., 1978.

configurarían la iglesia y el núcleo urbano. Antigua fortaleza de los Manrique, es bajo su dominio cuando la aldea denominada "El Pozo" pasa en pocos años a ser la población denominada Villapalacios⁵, defendida por una muralla de la que no se conservan sino escasos vestigios.

En un encuadre similar se edificarían otras iglesias semejantes localizadas por toda la zona de la sierra de Alcaraz, pertenecientes todas ellas al mismo tipo que la de Villapalacios, existiendo además ejemplos más ricos en lugares más próximos a lo murciano. Nos referimos a la iglesia de Santo Domingo de Chinchilla⁶, y a la destruida ermita de San Antón de Albacete⁷

1. DESCRIPCION DEL EDIFICIO

La iglesia de Villapalacios responde al tipo del que dice Chueca son "iglesias de una nave, con siete tramos rectangulares oblongos. En el sentido longitudinal, la dimensión de estos tramos era muy corta, pues se seguían manteniendo las proporciones de una planta pensada para cubrir con madera, en la que la economía reside en no exagerar la longitud de las vigas". Los siete tramos están divididos en Villapalacios por pilas-tras de piedra de sillería con impostas, de las que arrancan arcos apuntados trasdosados en ángulo sobre los que asientan las vigas de la armadura de madera de la techumbre. El refuerzo exterior de los arcos lo realizan sencillos contrafuertes. Entre estos no debieron existir ventanas, o sólo en zonas muy concretas como el presbiterio, por análogas con la iglesia de Riopar donde los arcos arrancan del nivel del suelo.⁸

El presbiterio, rectangular, no es sino la prolongación de los tramos de la nave. Actualmente se cubre a dos aguas si bien primitivamente lo hacía mediante una bóveda de crucería cuya flecha debió igualar a la altura de la torre, pero que en fecha incierta se derrumbó. Sería una bóveda de terceletes de la que se conserva una de las claves con los ocho arranques de los nervios, así como fragmentos de estos que pudimos ob-

5. Idem, págs. 81 y 107. En 1436 D. Juan II entrega a D. Rodrigo Manrique "El Pozo", cuyo nombre ya había sido cambiado por el de Villapalacios 18 años después.

6. PEREZ SANCHEZ.— Opus cit., pág.

7. TORMO, E.— *Levante*. 1923.

8. SANZ GAMO, R.— *La iglesia del Espíritu Santo de Riopar*. Al-Basit, núm. 2, pág. 31. Albacete, 1976.

servar a comienzos de 1977 en la casa del Párroco de Villapalacios, junto con el escudo de los Manrique. Dicha bóveda, que sería semejante a la de la cercana iglesia de Bienservida, se apoyaba en cuatro columnas dóricas sobre pilastras y que aún se conservan en la iglesia.

En el mismo tramo del presbiterio y en el muro Norte, conserváanse unas pilastras sobre las que apoya un gran arco de medio punto. Quizá, avanzado el siglo XVI, se decidió ampliar la iglesia por ese tramo pero la construcción no se llevó a cabo. El arco está cegado y exteriormente no se aprecian huellas que permitan ver la pretendida ampliación.

Al Sur y también junto al presbiterio, la sacristía. El acceso, antes de que fuese transformada hace unas décadas, debió ser directamente desde el presbiterio por medio de un vano adintelado, y posiblemente tuviese sacristía y antesacristía. Los muros de esta construcción aún pueden verse en el exterior de la iglesia bien diferenciados de los demás, quedando vestigios de los vanos que poseía, como una ventana cuadrangular. La construcción de la sacristía está atestiguada en un documento fragmentado que se conserva en el Libro del Señorío de Villapalacios⁹, y cuyo texto es el siguiente: "Acabóse la Sacristía... año de mill y quinientos... y acabóla miguel de —aquí ilegible— vecinos de Alcaraz". Más abajo: "Víspera de Santa Quiteria del año mill y quinientos y cinq(uen)ta y seys se passo todo... a la sacristía nueva y desde el dicho día començo a servir mandola hacer el señor don Luys manrique de Lara desta villa y de Riopar. Hizo la canteria domingo de Olabarrí vicayno y la maderera francisco gonçales vecino desta villa... Pusieronse las filateras doradas en el mes de mayo del año sus dicho y assi mismo se elevaron los bancos de la Yglesia en el dicho mes". Aunque ignoramos como debió ser su cubrición, por el texto se deduce que sería la obra de madera que hizo Francisco Gonzalez, en cuanto a las yeserías no podemos aventurar nada debido a su posterior destrucción. El texto, muy tardío, deja entrever la existencia de otra sacristía que debió ser contemporánea a la construcción de la iglesia, pero de la que no tenemos noticias.

En uno de los tramos próximos a los pies se abrían dos puertas, una pequeña con un arco de medio punto de piedra que daba paso a la calle por el muro Norte; la otra, en el lado opuesto, es la portada de la iglesia entre contrafuertes. Está formada por un arco apuntado sin clave y con finos baquetones en el intradós y el trasdós. En éste, el baquetón que

9. Archivo Municipal de Villapalacios. Sin página.

describe el arco apuntado se apoya sobre ménsulas a la altura de la línea de impostas, mientras que el del intradós lo hace sobre pequeños capiteles góticos, uno de los cuales presenta restos figurados: un lagarto unido por la boca a una culebra cuyo cuerpo forma parte de una de las molduras inferiores, y que se adscribe dentro del fantástico repertorio iconográfico propio del gótico. Esta portada tan sencilla es semejante a la de Riopar, si bien esta última está enmarcada por un alfiz y cubierta por un tejadillo que también debió existir en Villapalacios, y que la protegía de las inclemencias del tiempo, siendo además un elemento común a muchas iglesias góticas.

La torre, a los pies, está formada por dos cuerpos rectangulares, el superior de anchura sensiblemente menor. El acceso se realiza desde el coro por medio de un arco de medio punto. La escalera, de piedra, se apoya en un vástago central. Es posible que en sotocoro posea una pequeña estancia que en su día pudo servir de baptisterio, a juzgar por los ejemplos más próximos a Villapalacios y de estructura semejante: Bienservida, Riopar y Peñascosa.

La nave la cubre una armadura de madera sin decoración, diferenciándose de la de Riopar que posee sencillos motivos decorativos a base de círculos concéntricos con rosetas. Es una techumbre plana a doble vertiente, formada por vigas apoyadas sobre arcos de piedra, sobre los cuales descansan largueros o parecillos que componen un primitivo encajonado. Como los arcos establecen la trabazón con los muros, no son necesarios los tirantes.¹⁰ Tan sólo el presbiterio se cubría con una bóveda de crucería a la que antes hemos aludido.

2. ELEMENTOS MUDEJARES

Sin duda alguna son los elementos mudéjares aquellos que dan más raigambre artística a la iglesia de Villapalacios. Dichos elementos son de gran sobriedad y se localizan a los pies de la iglesia en el coro en alto y el sotocoro.

Es un alfarje de principios del XVI cuyas vigas vistas forman cuadrículas, y cuyos pares terminan en canecillos labrados con toscas cabezas humanas semejantes a otros existentes en la iglesia de San Miguel de

10. SERRA RAFOLS.— *Techumbres y artesonados españoles*, 1930, pág. 11.



Puerta de ingreso.



Torre de la iglesia.

Montblanch y en la Catedral de Teruel, si bien estos últimos son de calidad muy superior.

La estructura plana se apoya en un pilar ochavado situado en el eje de la iglesia, y que aún conserva restos de escudos polícromos. Las pinturas del alfarje, hechas al temple, presentan una tupida decoración vegetal con pámpanos y racimos de uva entre líneas ondulantes y motivos geométricos. Los colores son rojo, negro, azul, verde, oro, blanco y marrón. Lamentablemente parte de la decoración se ha perdido por la carcoma y por el muro de yeso que antaño ocultaba el alfarje, y que está coronado por una sencilla balaustrada de madera.

En la parte superior del coro se halla una tribuna plateresca de principios del siglo XVI¹¹ cuya primitiva situación es difícil precisar. Se trata de un bellissimo alfarje con estrellas recortadas en los casetones, y doce impresionantes ménsulas con rostros de fantásticos seres, de gran calidad artística. Su presencia no es de extrañar si tenemos en cuenta la presencia de ricos artesonados mudéjares del XVI en otros lugares de la provincia, concretamente en Ayna y en Santo Domingo de Chinchilla.

3. REFORMAS POSTERIORES

Nuestras noticias al respecto son prácticamente nulas hasta el presente siglo. Dentro del siglo XVI hay noticias de la fundición de campanas para la iglesia, hecha por Pedro Llamas, vecino de Alcaraz en 1586¹² y que fue sustituida por otra en 1889.¹³

En el libro de entierros, en letra de los siglos XVII-XVIII, se habla de las sepulturas de la iglesia, siendo una de ellas la de D. Rodrigo Manrique, cuya lápida se conserva en el cementerio de Villapalacios.

11. PEREZ SANCHEZ.— Opus cit., pág. 175. *Murcia-Albacete y sus provincias*, 1962, pág. 175.

12. A. M. de Villapalacios. Libro de cuentas del Ayuntamiento, pág. 15.

13. En la campana actual se lee:

SE HIZO ESTA CAMPANA
A ESPENSAS DEL AYUNTA-
MIENTO DE VILLAPALACIOS
SIENDO SU PRESIDENTE D.
GREGORIO PAJARES Y CURA
PARROCO D. TRINIDAD
MARTINEZ. AÑO 1889.

Ya en el siglo XX, en 1908 la parte de los pies debió ser restaurada como consecuencia de unas descargas que “entraron por la escalera de la torre abriendo la pared, otra por el coro, abriendo la pared medianera de la escalera del coro...”. En 1918 los canteros Mateo J. Rodríguez y su hijo hicieron las gradas del presbiterio.¹⁴ Hacia mediados de siglo la iglesia sufrió una serie de transformaciones que modificaron su fisonomía primitiva,¹⁵ hasta la restauración llevada a cabo en 1977 por los arquitectos D. Sebastián Panadero Cuartero y D. Francisco Candel, bajo la dirección y patrocinio de la Dirección General de Arquitectura.

4. CRONOLOGIA Y CONCLUSIONES

Creemos que no es tarea fácil establecer una cronología estricta para la iglesia de Villapalacios. El tipo en el que se encuadra ofrece un amplio margen que abarca desde el siglo XIII hasta bien entrado el XVI. La pertenencia a uno u otro siglo hemos de buscarla —cuando no se poseen documentos de primera mano— teniendo en cuenta dos factores fundamentales. Por una parte, el factor histórico posibilitará aproximarnos al ambiente general de Villapalacios y sobre todo a cuál pudo ser el momento en que se comenzase a edificar la iglesia, que pensamos coincidió con un período de estabilidad política. Por otra, serán los elementos estilísticos los que, junto con los anteriores, permitirán el acercamiento a esa cronología. Sin embargo, la poca caracterización de dichos elementos dificulta su propio estudio por lo que, por último, es necesaria la comparación con aquellos edificios similares cuya cronología se conoce, al menos parcialmente. Las dificultades empero no quedan resueltas y esperamos que futuros estudios aporten nuevas luces al problema.

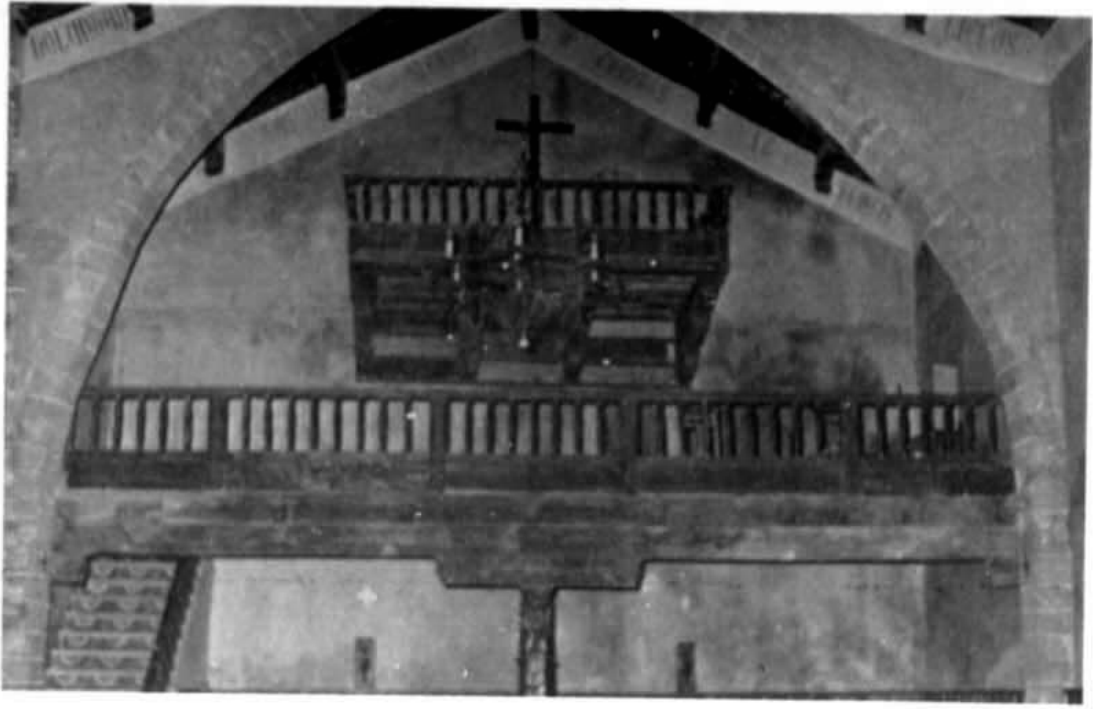
La iglesia de Villapalacios no ha sido prácticamente estudiada. Pérez Sánchez y Torres Balbás se refieren a ella muy de pasada, fechándola

14. A. Parroquial de Villapalacios. Libro décimotercero de Bautismo. 4 de abril de 1908 y octubre de 1918. Sin paginar.

15. Las reformas sufridas fueron las siguientes: El presbiterio se envolvió y cubrió por un casquete esférico. En el muro sur se destruyó uno de los contrafuertes y se levantaron dos capillas laterales que se cubrieron con una bóveda de crucería, y se abrieron al interior de la iglesia por medio de arcos apuntados. Por último se abrieron ventanas a la nave del templo, y una gótica geminada a la sacristía, cuyas impostas eran restos de cornisa y los arcos los formaban ladrillos vistos.



Artesonado mudéjar del coro.



El coro y la tribuna plateresca.



Parroquia de Villapalacios.

respectivamente en los siglos XV y XVI, en estudios donde se ha hecho sobre todo hincapié en las iglesias murcianas.

Sin pretender conciliar estas conclusiones nos inclinamos por un compromiso intermedio que abarcaría desde el último tercio del siglo XV hasta las primeras décadas del XVI, y que a continuación perfilaremos.

Indudablemente la iglesia fue construida a partir del siglo XV en que se configura Villapalacios. El período comprendido entre 1436 y 1454 debió ser de cierta actividad constructiva, indicándonos la toponimia si no palacios en el sentido estricto de la palabra (cuya existencia en tiempos pasados no descartamos), sí al menos algunos edificios cuya solidez sería mayor que la de los habidos en la aldea llamada El Pozo. No es de extrañar que el castillo fuese levantado entonces, como baluarte defensivo de los Manrique, y no durante el período de dominación musulmana.¹⁶ De todas formas nos encontramos con una fecha, el 1436, antes de la cual no pudo levantarse la iglesia.

En 1475 Riopar y Cotillas, cuyas iglesias pertenecen al mismo tipo que la de Villapalacios, caen en manos de los Manrique. En ese año ya estaba construida la iglesia de Riopar, dato cronológico que consideramos importante. Junto a esto, hemos de tener en cuenta la situación geográfica de los dos lugares en la sierra de Alcaraz y no muy distantes entre sí. Las luchas de los Manrique por estas tierras han de ponerse en relación —aunque la solución no parezca afortunada— con la existencia en la zona de la sierra de toda una serie de iglesias inscritas en una misma tipología como consecuencia de un pasado histórico común y estrechamente ligado entre sí.

Las otras bases son puramente estilísticas y comparativas. En la iglesia de Villapalacios se encuentran elementos tanto del gótico como del renacimiento. Los primeros son tardíos y su extrema simplicidad está ligada al factor económico más que a otros presupuestos. Los arcos transversales de la nave son apuntados y también el de la puerta de ingreso, siendo iguales a los de la iglesia de Riopar por lo que podemos considerarlas contemporáneas.

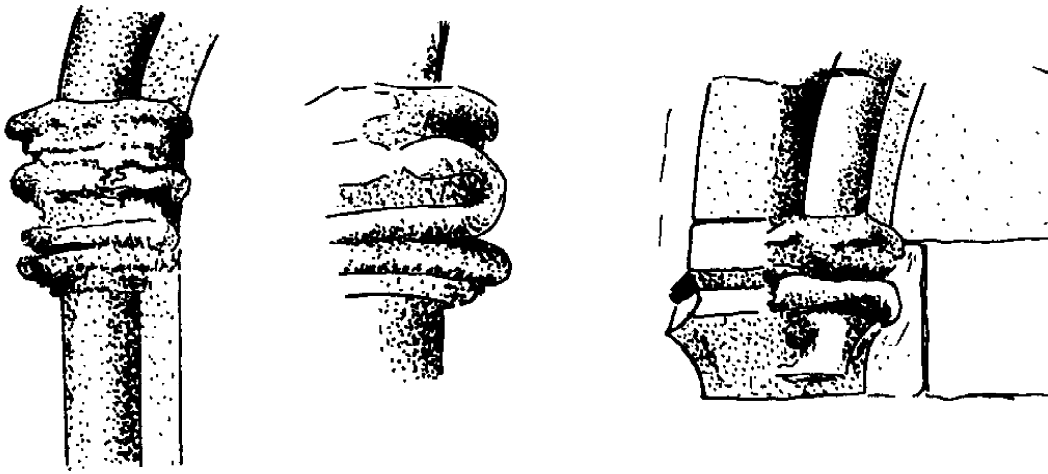
El resto de los elementos son de distinta filiación. El artesonado mudéjar del coro, algo tosco y sobriamente decorado indica una fecha así

16. *Monumentos de arquitectura militar*. IPCE. Dirección General de Bellas Artes. Valencia, 1968, donde se clasifica dentro de los períodos árabe y medieval.

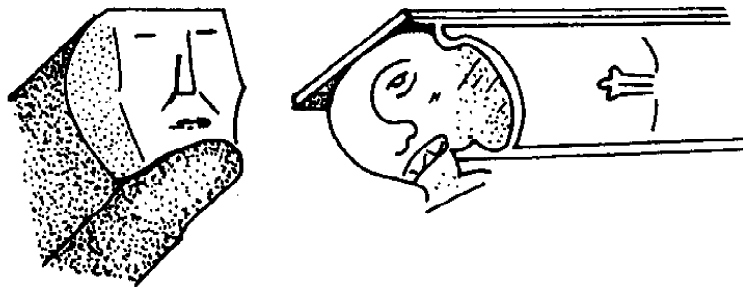
mismo tardía. Pérez Sánchez lo encuadra dentro del siglo XVI, lo mismo que la tribuna plateresca, más rica en todos los aspectos (material empleado, ejecución y decoración). En cuanto al artesonado se refiere creemos es contemporáneo al resto de la iglesia, con la que constituye una unidad indivisible además de un conjunto armónico y perfectamente definido.

Por otra parte, la presencia de elementos renacentistas tales como las columnas dóricas sobre pilastras del presbiterio, indican una cronología que sobrepasa el 1500. A principios del siglo XVI, quizá recién construida la iglesia, se reformaría aquél, y en fecha algo posterior la sacristía, pues el documento conservado sobre esta última se refiere a la "sacristía nueva" a la que se trasladaron en 1556 unos objetos que estarían en otra más antigua. Las dos iglesias más próximas nos inducen a pensar en dicha reforma a comienzos del XVI debido a que: 1.º, la iglesia de Riopar, del siglo XV, presenta el presbiterio cubierto por una armadura de madera al igual que el resto de la nave, pudiendo ser ésta la primera cubierta del de Villapalacios; 2.º, la iglesia de Bienservida, del siglo XVI, posee presbiterio cubierto por bóveda de crucería semejante a la que existiría en Villapalacios, teniendo en cuenta los vestigios conservados de la misma. En esas obras de reforma de la cabecera durante el siglo XVI hay que incluir el arco cegado del muro norte, y las columnas dóricas del presbiterio.

En la zona de la sierra de Alcaraz son bastante comunes las iglesias rurales del gótico-mudéjar situadas en lugares de carácter netamente defensivo. Nos referimos a las iglesias de Cotillas, Villaverde, Riopar, Villapalacios y ya en la comarca de Hellín la estructura de la ermita de Belén de Lietor, al parecer del 1534. Todas estas iglesias, aparte de su pertenencia a una misma tipología, se sitúan en lugares muy próximos entre sí, escenarios de las refriegas entre los Manrique y el Marqués de Villena. Indudablemente todos participaron de una misma corriente cultural que en cierto momento —el siglo XV— dio como fruto la construcción de una serie de pequeñas iglesias muy similares, cuyas diferencias se deben al distinto desarrollo económico de cada una de ellas y a su posterior evolución que permitió el mayor o menor enriquecimiento de algunas de estas iglesias. Además, el hecho de que dichos lugares pertenecieran a los Manrique hizo aún más posible la existencia de esa corriente, posibilitando la presencia de elementos comunes como los cáli-



Detalles de la puerta de ingreso.



Canecillos de Villapalacios (izquierda)
y San Miguel de Montblanch (derecha).

ces conservados en las iglesias de Riopar, Villapalacios y Bienservida.¹⁷ Las analogías constructivas son claras en los dos primeros por lo que nos inclinamos a pensar que la iglesia de Villapalacios, más evolucionada que la de Riopar y por tanto posterior a ésta, debe fecharse en el último tercio del siglo XV si bien se reformó a principios del XVI, siglo en el que hay que encuadrar el área del presbiterio y por supuesto la tribuna plateresca.

S. P. C. y R. S. G.

17. Los tres fueron donados por "Antonio Saavedra, secretario de su Majestad y de la excma. Condesa de Paredes".